

Cuerpos IA, en busca de la identidad

¿Qué pasaría si en un futuro la IA se vuelve la enciclopedia de consulta y las comunidades indígenas, que son vulnerables debido a la desigualdad y a la brecha tecnológica, no lograron cargar su información? ¿Cuál es la pérdida cultural que estamos avizorando si no atendemos a ello? Estas y otras preguntas similares motivaron a la profesora Camila Pastás, diseñadora e integrante de una comunidad indígena del sur del país, y a un grupo de colegas a abordar un trabajo sobre el uso de la IA en la recuperación del patrimonio.

Se trata de una mirada desde el diseño especulativo y de futuro, en contraposición a la mirada clásica del diseño que lo ubica como respuesta o solución a un problema. Este es un proyecto que entiende el vestido como un medio para la especulación o para hacerse preguntas, un dispositivo para la crítica. Por eso, usa la inteligencia artificial para replicar códigos y patrones culturales en productos modernos resignificados, con el propósito de generar y fortalecer la noción de identidad.

Porque si la fuente no son las comunidades indígenas, «tendríamos una pérdida cultural, un bache histórico. Las nuevas generaciones no conocerían cómo se ve un tejido en guanga, cómo se ve un sol de los pastos, cómo se ve una mujer indígena», advierte la investigadora frente a los riesgos que buscan prevenir.

Sin temor a la tecnología

María Camila comparte la asignatura de diseño de futuros y futuro especulativo con el actual decano de Diseño, Juan David Mira Duque, a quien le emociona saber que han ampliado el horizonte para la investigación, en clase y en los eventos académicos: «Nos dimos cuenta de que casi no había proyectos de diseño de futuros o especulativo que pensaran en las desigualdades. Cuando uno se pregunta por ese tipo de diseño, siempre se habla de la tecnología o de la relación con el medio ambiente, pero nunca se habla del diseño especulativo al servicio de la desigualdad social».

Les preocupaba la posibilidad que la única fuente de consulta sobre el patrimonio cultural fuera lo que hubiera en la IA. Por eso prefieren que la información se construya con el respaldo de las comunidades, porque, de otra forma «habría un problema de opacidad, no sabríamos de dónde sale la información. No sería información fiel







Chumbes, Fotografia - María Camila Pastás Riascos

de la comunidad, sino una información sesgada, predeterminada por quien la haya montado», explica María Camila.

Puesto que las brechas sociales y tecnológicas son cada vez más grandes, el diseño de futuros es menos optimista. De allí que los investigadores optaran por utilizar las mismas herramientas tecnológicas para optimizar el proceso de creación y evitar sesgos derivados de las decisiones de quienes suelen alimentar la IA.

Un tejido colectivo

El trabajo tenía que hacerse con la comunidad. La puerta de entrada fue María Camila, quien hace parte de ella: «Les dijimos: Queremos hacer esto, miren los ensayos que hemos hecho. Y les encantó, nos abrieron las puertas. Al principio eran muy tímidos, porque en Nariño todos somos muy tímidos, muy calladitos. Pero cuando cogemos confianza abrimos los brazos a las nuevas iniciativas. Entonces fueron bien recibidos los investigadores paisas por allá».

El decano Juan David reconoce que la investigación-creación obliga a los investigadores a involucrarse: «Es una cocreación en la que la comunidad participa, dice qué está bien, qué no lo está, cómo se ven las imágenes, las réplicas. Alguien dice: “no, esa imagen que replicó la IA no es”. Entonces, finalmente, por eso es tan importante la investigación-creación, porque nosotros hemos creado imágenes en movimiento y estáticas de los tejidos, los cuerpos y la comunidad, pero en cocreación con ellos».

Ponerle cara al futuro

El diseño de futuros busca enfrentar la realidad y actuar ante la inminencia de los hechos: «Nuestras obras no solo van a advertir, sino a proponer nuevas maneras de resignificar, de comunicar y conectar a los jóvenes con el patrimonio», dice María Camila. «No es solo la preservación digital, sino también hacer algo que se llama “versación digital”, que busca generar nuevas versiones en la digitalidad, de algo que está en físico o análogo, un poquito obsoleto».

Es la manera de llegar a personas que no consumen tejidos artesanales, por falta de sensibilidad o porque les parece costoso, y que nunca verían los símbolos que solo están en los tejidos, en el territorio: «La versación



digital propone volver esos símbolos, objetos digitales u objetos "fidigitales", un híbrido entre lo físico y lo digital, que conversen con los nuevos lenguajes del siglo XXI», explica.

Para preservar los vestuarios patrimoniales, desarrollan otras obras con técnicas modernas. En un taller, reunieron a los estudiantes de la UPB y la Universidad de Medellín para que aprendieran «a hacer marcaciones textiles que imitan la simbología con *pixel art*, y les encantó. Preguntaban por el significado del sol de los pastos o cómo se representaba la Luna. Entonces, claro, un estudiante puede que nunca compre o consuma un tejido en guanga, pero sí sabe qué es un píxel, si ha visto el *pixel art*, sabe qué es el arte digital y es más sensible a eso».

Estas alternativas académicas desde la investigación-creación permite enfrentar amenazas reales sobre el patrimonio y la cultura. En su condición de investigadora indígena, María Camila reconoce que «hay muchas implicaciones en que la gente lo use, lo apropie y le dé un significado incorrecto. A veces es muy triste, a veces da rabia, pero es mejor tener esa discusión —que es un poquito más educativa— a que nunca nadie lo haga; que solo sea yo en Medellín y la gente de mi comunidad la que sepa eso, y que no haya cómo difundirlo o hacerlo cercano a las personas».

Juan David explica que, mientras las tecnologías más imiten la mano del hombre, más se va a desdibujar el ser humano. Por eso, Cuerpos IA se pregunta por la desigualdad desde la tecnología, no con un tono fatalista, sino como una opción de futuro porque: «El diseño busca no dejar el mundo tal cual, sino hacer otro mundo distinto, mejor». Y puntualiza que los diseñadores viven en el mundo de la investigación-creación, pues, «es la manera en la que creamos».

Origen:	Producto de Investigación + Creación
Participantes UdeMedellín:	Profesores María Camila Pastas Riascos y Juan David Mira Duque
Entidades participantes:	Universidad de Medellín y Universidad Pontificia Bolivariana
Artículo escrito por	Henry Horacio Chaves Parra
Fotografías compartidas por	María Camila Pastás Riascos y Juan David Mira Duque